



Capítulo 8

Una Ventaja Abrumadora

¡Qué demonios! ¡Este jugador, Yuan, está claramente en el final de la partida mientras el resto seguimos recogiendo hierbas ,solo para ganar apenas lo suficiente para un arma común!

"El juego no lleva ni una semana en el mercado y ya está consiguiendo cosas que probablemente le llevarían meses, ¡incluso años!

¿Acaso se le puede considerar un jugador a estas alturas? ¡Está por delante de todos los jugadores, y no por poco!

"A este ritmo, ¿no podría potencialmente gobernar a todo el mundo en algún momento?"

¡Este imbécil debe estar haciendo trampa! Es imposible que consiga todo esto tan rápido. Ni siquiera los mejores jugadores actuales se le acercan, ¡y me niego a creer que un desconocido pueda estar tan por delante de todos sin hacer trampa!

¡Así es! ¡Está haciendo trampa! ¿Dónde están los administradores? ¿Y los creadores del juego? ¡Hay que castigarlo!

O tiene los huevos duros como el acero o está completamente loco. ¿Acaso creía que hacer trampa tan abiertamente no levantaría ni una pizca de sospecha?

Los rumores sobre trampas por parte de Yuan en el juego comenzaron a propagarse como reguero de pólvora por Internet.

Hoy en día, los tramposos, especialmente en los juegos populares, son castigados más severamente que en tiempos pasados, cuando hacer trampas solo estaba mal visto, pero nadie hacía realmente nada importante para detenerlos.

Además, si te pillan haciendo trampa, hay muchas posibilidades de recibir una multa más cara que diez años de alquiler de una vivienda, e incluso hay muchos casos de tramposos que son encarcelados hasta por cuatro años.

Con tantos riesgos involucrados, sólo aquellos que son ricos y realmente no les importa, estarían dispuestos a hacer trampa.





Sin embargo, ni siquiera este tipo de gente haría trampa tan abiertamente. Así que, en el caso de Yuan, ¡la gente solo podía asumir que estaba completamente loco por ser tan obvio en el juego más popular del mundo!



"¿Trampa, eh? ¿Qué te parece, Loto Blanco? ¿Tú también crees que este Yuan es un tramposo?" Un apuesto joven con túnica púrpura pateó la cabeza de lobo decapitada que tenía a los pies. En su mano sostenía una espada de acero con empuñadura negra, y serpientes de relámpagos azules se enroscaban alrededor de la hoja, que goteaba sangre fresca.

A su lado estaban otras dos personas, ambas hermosas damas.

La hermosa joven de elegantes rasgos a su lado observaba en silencio el anuncio en el cielo. "Si hace trampa o no, no me incumbe", dijo un momento después, pasando la mirada del anuncio al gran gato negro a su lado. "Pero me interesa saber cómo luciría un sirviente de rango divino..."

Su Gato Negro de Dos Colas era un monstruo normal sin grado, pero poseía gran agilidad y poderosos ataques. Comparado con los Cultivadores, su poder equivaldría al de un Aprendiz Espiritual de Cuarto Nivel.

Este Sirviente de grado Divino... con esto, su influencia dentro y fuera del juego es enorme y ya no puede ignorarse, y sus acciones podrían tener un gran impacto en el mundo...

"¿Qué pasa? ¿Acaso el Emperador del Rayo, tercero en la Clasificación del Legado, está siendo presionado por un desconocido?" La otra bella dama rió con encanto.

"¿No sientes nada respecto a nuestra situación, Reina Ardiente?" El Emperador del Rayo la miró con seriedad. "Esto no es para bromear. Olvídalo, toda la Clasificación del Legado podría verse sumida en el caos por culpa de este Yuan."

Mentiría si dijera que no me interesa este jugador, pero ¿toda la Clasificación Legado? Exageras. Probablemente solo sea otro tramposo.



"¿Y si resulta ser auténtico, alguien con mucha suerte y habilidades? ¿Qué harás entonces?"

La expresión alegre en el rostro de la Reina Ardiente se tornó seria tras su pregunta. "Entonces, obviamente, haré lo que tenga que hacer y lo reclutaré."

¡Ja! ¿Crees que eres la única que piensa así? Olvídate de la familia Feng, que actualmente ocupa el primer puesto. ¡Todas las familias del Legado lo buscan activamente incluso ahora mismo!

—Che. Ya lo sé. Pero no importa cuántos lo busquen. ¡Mientras lo encuentre primero, será mío!

El Emperador del Rayo solo resopló ante sus palabras. "Hablar contigo es una pérdida de tiempo".



"Estamos aquí... el Cementerio de Esqueletos." El Emperador del Rayo preparó su espada, alerta.

Delante de los tres mejores jugadores actuales había un gran cementerio con muchos esqueletos caminando torpemente, como marionetas de madera con movimientos rígidos.

"Terminemos esto rápido. Me siento mal solo por tu presencia", dijo la Reina Ardiente.

"Nos seguiste voluntariamente..."

"Sólo porque aceptamos la misma misión."

—Che. Vámonos. Ya nos han visto.

La Reina Ardiente recuperó su arma, un látigo largo. Loto Blanco la siguió, sosteniendo una espada de aspecto normal frente a ella.

A pesar de ser jugadores de primer nivel, ninguno de ellos había tenido oportunidad de obtener armas con grado, por lo que solo podían conformarse con estas armas normales.

"Elemento Relámpago." El Emperador Relámpago acarició su espada, provocando que las serpientes de relámpago regresaran, enroscándose alrededor de la hoja como si bailara.





"Mejora Corporal: Velocidad." El cuerpo flexible de la Reina Ardiente brilló con un resplandor azul, y su cuerpo ya no sentía peso alguno, sintiéndose como si se hubiera vuelto tan ligera como una pluma.

"Xu Hei", dijo Loto Blanco en voz baja, y el gato negro se paró frente a ella.

"¡Vamos!" El Emperador del Rayo pateó con fuerza y voló hacia los esqueletos a gran velocidad.

"¡No me des órdenes!" La Reina Ardiente también atacó, seguida por Loto Blanco y su Sirviente.



"Xiao Hua... tú..." Yuan se sorprendió al ver su estado de ánimo. Aunque no entendía lo que significaban, era obvio que no eran comunes.

Tener un compañero tan poderoso tan temprano en el juego... ¿No es esto hacer trampa? Yuan era consciente de su ventaja sobre los demás jugadores, pero como no juega por motivos competitivos, no planea usarla.

"Dime, Xiao Hua. Comparado con un aprendiz espiritual, ¿cuánto más fuerte eres como rey espiritual?", le preguntó para comprender mejor las diferencias entre ellos.

"..." Xiao Hua lo miró extrañada por un momento antes de decir: "¿Mil... diez mil...? Hermano Yuan, no se pueden comparar porque la diferencia es demasiado grande."

¿La diferencia es demasiado grande? ¿Por qué?

"Hmmm... Esa montaña de allá... Xiao Hua puede hacerla desaparecer con un solo ataque." Señaló la gran montaña en el horizonte y dijo con naturalidad.

"¿Desaparecer de un solo ataque?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al oír sus palabras llenas de seguridad. Si lo que decía era cierto, ¿no la convertiría eso en una bomba andante, con un poder destructivo equivalente al de un arma nuclear? ¿Una bomba que puede usarse varias veces? ¿Cómo es posible que sea una simple sirvienta? ¿No se consideraría su existencia un poco desequilibrada



para un juego? ¿O todos los cultivadores son así de poderosos una vez que alcanzan cierta etapa?

Yuan no pudo evitar preguntarse qué estaban pensando los creadores del juego cuando pensaron que darle a una niña tan pequeña como ella tanto poder sería una gran idea.

—Xiao Hua, no uses tus poderes imprudentemente, ¿de acuerdo? No quiero verte destruir accidentalmente una ciudad o un pedazo de tierra... —De repente, se giró para mirar la fisura de la tierra con los ojos muy abiertos.

"X... Xiao Hua... ¿tú hiciste esto?" Le preguntó tras presentir que no habían sido los dos cultivadores los que habían creado este desastre.

"Un." Ella asintió con calma, aparentemente sin pensar mucho en ello.

"¡Aaaaa!" Yuan suspiró con fuerza. "¿Y si hubieras golpeado a alguien sin querer con eso? Xiao Hua, escucha. No uses tu poder a menos que te dé permiso, ¿de acuerdo?"

"Un." Ella aceptó su petición con bastante facilidad.

—Bien. —Yuan miró la fisura terrestre una vez más, antes de darse la vuelta con una sonrisa amarga—. Vámonos, Xiao Hua. Sería terrible que alguien nos viera aquí ahora mismo...

Así, los dos comenzaron a caminar más lejos de la escena del crimen.



"Xiao Hua, ¿qué harás ahora que te has convertido en mi sirviente?", le preguntó Yuan, aún sin estar seguro de cuál era el propósito de los sirvientes en este juego.

"Xiao Hua seguirá al hermano Yuan adondequiera que vaya", respondió rápidamente. "Y te guiará al siguiente reino".

"¿Eh? ¿Llevarme al siguiente reino?"

"Un."

—Bueno... olvídale por ahora. ¿Y tu familia? ¿Qué dirán si decides irte de casa y seguirme?





"El hermano Yuan ahora es de la familia de Xiao Hua, así que no hay problema." Lo miró con ojos parpadeantes.

"No creo que esa lógica funcione..." Negó con la cabeza, sin saber qué hacer con ella.

Sacar a una niña que conoció hace solo unos días de su familia causaría innumerables problemas si este fuera el mundo real, pero Yuan recordó que estaba en un juego y ella solo es un PNJ, por lo que no debería haber ningún problema.

—Está bien, haz lo que quieras, Xiao Hua —dijo finalmente con una sonrisa resignada.

